

Roberto Gálvez

En las pasadas elecciones para la rectoría de la Universidad de Concepción, Jacqueline Sepúlveda (62) llegó al balotaje junto a Carlos Saavedra, quien finalmente logró ser reelegido. Cuatro años después, la exvicerrectora y académica del Departamento de Farmacología está en una posición similar, aunque ahora con Paulina Rincón como contrincante de una segunda vuelta que este miércoles dirimirá a la nueva máxima autoridad de la UdeC.

Con los sufragios a la vuelta de la esquina, lo único claro hasta aquí es que con dos mujeres en el balotaje, la casa de estudios tendrá a su primera rectora en 106 años de historia.

¿Por qué insistir con la rectoría?

Mantengo la convicción de que la universidad requiere un cambio de liderazgo. Estoy absolutamente convencida de eso, pero también la confianza en que existen muchas personas, talento, competencia, que quieren también cambiar las cosas que no se están haciendo bien. Yo soy una académica que ya tiene 30 años dentro de la universidad, no puedo hacer vista gorda sabiendo que las cosas se pueden hacer mejor. Entonces, te lo resumo en tres cosas, convicción, confianza en las personas que pueden hacer las cosas mejor y, por supuesto, compromiso institucional.

Cualquiera sea el resultado, la UdeC tendrá a su primera rectora. ¿Por qué demoró tanto?

Hay un cambio cultural, las mujeres están más empoderadas. Es un ejemplo para las futuras generaciones, para que más mujeres científicas o jóvenes académicas sientan que las cosas sí se pueden hacer. Hay espacios hoy día en que Chile cambió, que la sociedad chilena cambió, que el mundo ha cambiado, y que hoy día se privilegian las mejores ideas, las mejores propuestas. La gente considera ahora que ser mujer ya no es tema para poder conducir una institución tan relevante como es la Universidad de Concepción.

¿Cuáles son sus expectativas con el nuevo gobierno?

Más que expectativa, tenemos que más que nunca relevar el rol público de las universidades, algo que queremos defender. Todos los rectores de las universidades estamos tratando de levantar ese relato, porque lo que va a permitir que el país definitivamente salga del subdesarrollo es una calidad en la educación y en los procesos formativos. Yo espero que este Presidente, o el que sea, nos apoye.

De todas formas, el gobierno ha dicho que los recursos en educación irán al sector parvulario, no al de superior.

Hay que mantener un equilibrio, pero también nuestra universidad tiene que abrirse a nuevas opciones para captar recursos del sector productivo. Y eso no se estaba haciendo. No hay que pensar solamente que los recursos van a venir del

Jacqueline Sepúlveda: “La gente considera que ser mujer ya no es tema para conducir una institución tan relevante”

La exvicerrectora de la Universidad de Concepción vive su tercer proceso electoral para la rectoría. Al frente tiene a Paulina Rincón, la carta de “continuidad” de Carlos Saavedra.



► Jacqueline Sepúlveda, exvicerrectora y académica del Departamento de Farmacología, es candidata a la rectoría de la UdeC.

Estado, sino del sector productivo y también a nivel internacional.

¿Qué le parece la idea de que se restrinja la gratuidad a mayores de 30 años?

Hay que revisarlo, tener una visión un poco más amplia, estudiarlo definitivamente mejor. Estoy dispuesta a que todas esas iniciativas sean estudiadas, y por sobre todas las cosas, que cada una de esas decisiones se haga en base a la evidencia.

¿El gobierno debiese abordar el costo que le genera al Fisco el CAE?

Todas las problemáticas que hay en educación superior y parvularia debieran abordarse y estudiarse. Pero siempre bajo el alero de una evidencia científica. Hay que instalar esa cultura en Chile. A veces se toma una decisión y es pendular. Cam-

bia el gobierno, cambia la decisión. Pero cuando tú tienes la evidencia científica ahí, es imposible cambiar una decisión. Y en eso las universidades tenemos que estar disponibles.

El tema es que muchas veces las decisiones tienen más tintes políticos que de evidencia científica.

Exactamente. Por eso yo afirmo a que nos empecemos a acostumbrar de manera gradual, porque son cambios culturales, a que efectivamente la academia tenga una participación real en lo que significa desarrollo y crecimiento. Y eso tiene que ser absolutamente con evidencia.

¿Hacia dónde deben apuntar las decisiones de quienes tienen a su cargo la educación superior?

La educación superior también tiene que hacerse responsable del acelerado cambio demográfico que está teniendo el país, y por lo tanto, tiene que ser capaz de entregar oportunidades de formación para toda la vida. Ya no basta que las universidades entreguen títulos profesionales o grados académicos. Vinculado a eso, tenemos que avanzar también en cuáles son las competencias que requieren hoy día los profesionales para el sector productivo. Y desde el punto de vista de investigación y desarrollo, a un país que tiene tecnologías propias se le hace mucho más fácil avanzar hacia uno desarrollado. Y las universidades tenemos que aprender a trabajar colaborativamente más que competir. ●